



Se encendieron los focos rojos tanto en la Secretaría de Hacienda como en el Banco de México y hasta en la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Y es que Moody's Investors Service concluyó su reporte anual sobre la banca mexicana, en donde señala que la rápida expansión principalmente en créditos quirografarios ha ocasionado que casi se duplique la cartera morosa en 18 meses. Luis Videgaray y su equipo saben que esto podría ser el principio de una nueva crisis financiera en la economía y, por supuesto lo va a impedir, aunque tenga que leerles a los banqueros la cartilla.

La calificadora con sede en Nueva York, Moody's envió a sus suscriptores -inversionistas, casas de bolsa, bancos y hombres de empresa- el estudio titulado "Fast Expansion of Non-Revolving Consumer Credit Weakens Mexican Banks' Asset Quality" en donde afirma que "la exposición de los bancos mexicanos a créditos de consumo no revolvente se incrementó más de 32 por ciento de un año a otro, conforme los bancos relajan sus estándares de otorgamiento e incrementan montos prestados".

También sostiene que "el rápido incremento de la cartera vencida incrementa nuestra preocupación de que los bancos mexicanos están participando en un segmento de créditos de alto riesgo y altos márgenes que debilitará su calidad de activos", y sostiene que el rápido crecimiento en créditos al consumo no revolvente y el resultante incremento de morosidad, se encuentran ligados a la relajación de estándares de originación ejemplificada por plazos de crédito más largos y saldos promedio más elevados.

Moody's señaló que los cré-

LOS CAPITALES

EDGAR GONZÁLEZ MARTÍNEZ



Moody's, Banxico, CNBV, Hacienda

ditos al consumo no revolvente del sistema bancario mexicano comprenden todos los productos de crédito al consumo, excepto tarjetas de crédito. Los créditos de nómina y los créditos personales representaron alrededor de 71 por ciento de los créditos al consumo no revolvente a septiembre de 2012.

Durante el periodo comprendido entre febrero y septiembre de 2012, los créditos de nómina se incrementaron a una tasa de crecimiento anual promedio de 41 por ciento, mientras que los créditos personales se incrementaron 49 por ciento. El rápido crecimiento se siente similar al entorno creado justo antes de la crisis de tarjetas de crédito de 2008 en México, anota Moody's.

Aun así, estas preocupaciones se contrarrestan por los bajos niveles de endeudamiento mostrados por las familias mexicanas, la todavía modesta porción que representan los créditos al consumo no revolvente en relación al total de créditos y el adecuado colchón de reservas y carteras diversificadas de los bancos mexicanos, que pueden ayudar a mitigar el riesgo de grandes pérdidas, indica el reporte de Moody's.